

Comunidad de Andalucía, 5 de junio de 2020.

El pasado 5 de junio, el directorio ampliado de la Escuela se reunió, por primera vez, en forma de encuentro virtual. En esta extraña nueva forma de presencia, la comunidad de Andalucía, los miembros de la Escuela e incluso de otras Escuelas de la AMP, pudieron conversar acerca de los efectos de este real sobre la transferencia de trabajo. Una conversación que habremos de mantener despierta, pues dichos efectos están aun por delinear. La lectura, apasionante, está servida.

Transferencia de trabajo: entre presencia y virtualidad

Jacinto Ruiz del Portal
Socio Sede Málaga ELP

El pasado 5 de junio, la Comunidad de Andalucía de la ELP acogió el quinto encuentro de las “Noches del Directorio ampliado” bajo el título “Transferencia de trabajo: entre presencia y virtualidad”, uniendo así dos sintagmas que nos atañen como escuela en estos momentos tan novedosos por los que estamos transitando, la transferencia de trabajo y el binomio presencia/virtualidad.

Tal como señaló Óscar Ventura, presidente de la ELP, en su presentación, en esta ocasión la Escuela se enfrentaba a una novedosa experiencia, la de realizar una jornada de trabajo de forma virtual (vía Zoom) ante la imposibilidad de la presencia de los cuerpos, todo ello en el marco de un tiempo marcado por las circunstancias provocadas por el covid 19.

La dinámica de trabajo comenzó con tres breves ponencias a cargo de Roberto Martínez de Benito, Miembro de la ELP y Director de la Comunidad de Castilla y León; M.^a José Olmedo, Miembro de la ELP de la CdA en la Sede de Granada y Miembro del Consejo de la Escuela; y María Navarro, Miembro de la ELP en la Sede de Málaga y Directora de la Comunidad de Andalucía, que dieron paso sucesivamente a las preguntas y comentarios que Óscar y el resto de participantes plantearon —109, entre miembros y socios de la ELP y asistentes al Seminario del ICF de la CdA—, respecto de cada uno de los trabajos, generando con ello un intenso y rico debate e intercambio de opiniones.

Para el buen desarrollo del encuentro, contamos con el excelente trabajo técnico y de coordinación de Carolina Salinas, encargada de recibir las demandas de los colegas que quisieron tomar la palabra.

La primera intervención, titulada [“Qué hay de nuevo, viejo”](#), corrió a cargo de Roberto Martínez de

Benito, que, con un estilo claro, preciso y muy práctico, nos traslada la idea de que la virtualidad ha llegado para quedarse, siendo entonces una herramienta que no deberemos desaprovechar como Escuela. A partir de ahí, Roberto señala lo que desde su punto de vista pueden ser sus ventajas o riesgos.

Entre algunas ventajas de lo virtual, podemos pensar en la de facilitar la aspiración a salir más de lo local, sobre todo para aquellas sedes más pequeñas, aplicándose por ejemplo a la posibilidad de elección de personas para los cárteles por fuera de la sede a la que se pertenezca, una mayor asistencia a las Jornadas, Conversaciones y otros encuentros de Escuela o una manera más eficaz de mostrar la Escuela al mundo. Por el contrario, entre los posibles riesgos estaría la tendencia a querer virtualizarlo todo, que el deseo termine desfalleciendo o que se pierdan los efectos de formación.

En todo caso, Roberto dejó algunas cuestiones para pensar como el hecho de que en lo virtual puede haber ausencia de cuerpo pero no de sujeto, que parece que la virtualidad facilita la presencia de personas a las actividades o que, en el gesto de “conectarse” también hay un deseo en juego. Todo ello bajo la premisa de que la virtualidad en ningún momento debería suplantar la presencia.

Tomando el pulso de esta intervención, Óscar Ventura sugirió tres cuestiones para el debate:

- Hay un antes y un después de la Pandemia respecto de lo cual aún están por ver los efectos
- ¿No habrá un agotamiento de lo virtual?
- ¿Puede haber un empuje al encuentro de los cuerpos tras esta imposición de lo virtual?

A continuación, M.^a José Olmedo nos presentó su intervención titulada [“Transferencia de trabajo: de lo presencial a lo virtual”](#), un riguroso trabajo epistémico que nos aproximó a la cuestión de cómo se juega la transferencia en la enseñanza y transmisión del psicoanálisis y en su política o ¿cómo enseñar lo que el psicoanálisis enseña?

Tomando como referencia el texto de Lacan “Proposición del 9 de octubre de 1964...”, M.^a José nos precisa que la transferencia de trabajo se realiza como efecto del trabajo de la transferencia, sin el cual no sería posible. Así, el psicoanálisis se enseña de un sujeto a otro por la vía de la transferencia de trabajo. A partir de ahí, M.^a José nos sitúa en la obra de Miller El Banquete de los analistas donde éste relativiza la tesis lacaniana para remarcar que la función del analista sería la de sostener el acto analítico y desplegar la transferencia de trabajo transmitiendo el deseo de saber en la Escuela, añadiendo que dicho saber no descansa sobre lo que el otro sabe (como ocurre en la transferencia analítica) sino de saber qué se hace con la inexistencia del Otro.

En cuanto a la presencia/virtualidad en lo que a la Escuela (no-toda) se refiere, M.^a José parte de una premisa: lo irremplazable de la presencia de los cuerpos, lo que no impide pensar si estamos ante un verdadero acontecimiento o incluso a un cambio de discurso, con la transformación que de ello se deriva. Siendo pronto aún para hacer una lectura, M.^a José, retomando a Miller nos anima a que, como Escuela, abandonemos todo estándar de pensamiento y seamos capaces de hacer alguna invención con lo nuevo.

El comentario que Óscar Ventura lanzó a la sala (virtual), apuntó a la significación que está por venir ante estas circunstancias, y en el caso de que estuviéramos asistiendo a un cambio de discurso, ¿de qué modo se podría articular ese cambio?

En tercer lugar, pudimos escuchar el trabajo de María Navarro, directora de la Comunidad andaluza de la ELP, que tituló [“Luna nueva”](#) para el que toma como inspiración lo que Lacan dijo en su Seminario de 1968 “el Acto psicoanalítico” a la audiencia tras el año nuevo, aludiendo a que el amor de transferencia no desaparece sino que reemprende siendo otro su camino, la transferencia de trabajo, que pone su deriva en el deseo de saber.

María también toma la referencia de Miller acerca de la pregunta ¿cómo transmitir la experiencia psicoanalítica del uno por uno en el marco de un no saber que es lo propio del inconsciente?, dando como respuesta que se trata de una transferencia de trabajo que no se puede calcular ni anticipar ni descansa en el saber del Otro.

A continuación, retomando la cuestión de la virtualidad, en ese empuje que cada vez le hace inundar más la escena, María Navarro se pregunta: ¿puede el espacio virtual dar soporte a nuestra práctica, una práctica en cuya escena se juega el sujeto del inconsciente y su transmisión?

Por otra parte, la directora de la Comunidad de Andalucía, nos alerta sobre cómo en esta Comunidad se ha venido produciendo una cierta distancia entre los cuerpos, divididos entre las tres sedes existentes, que impide otra espontaneidad de la palabra que no atienda a fronteras provinciales. Y al respecto se pregunta sobre si este adormecimiento puede ocurrir en otras sedes o por las razones del mismo, entre las que cabría suponer el paso del tiempo o la inercia de no dejar relevo a los más jóvenes, haciendo una apuesta por lo nuevo como motor vivificante.

Ya al final de su intervención, María despliega las ventajas e inconvenientes de hacer con lo virtual, pues si bien está claro que es una herramienta útil, facilitadora y rápida, de transmisión y encuentro, la pantalla también puede servir de defensa para poner el cuerpo, o nos puede llevar a una deriva de glotonería donde el todo nos termine por engullir a nosotros.

Tras esta última intervención, el Presidente tomó la palabra para señalar, entre otras cuestiones, cuál sería la manera de poder servirse de lo virtual, devolviendo la palabra a los ponentes en primer lugar y a la sala posteriormente, para iniciar una fructífera conversación acerca de los temas introducidos en la que fueron tomando la palabra numerosos miembros y socios de la CdA, de la ELP y asistentes al ICF de la CdA, así como algunos integrantes invitados de otras escuelas. Cabe destacar la participación en el debate de la mayoría de integrantes del DA.